

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Septiembre 2003

PROYECTOS

El animador puede leer, parafrasear o adaptar este guión.

Partes del mismo pueden ser leídas por otra persona.

Duración aproximada: 30 minutos

Motivación previa:

Durante el curso pasado se nos propuso hacer un ayuno voluntario al mes para relativizar la importancia del alimento, ayudarnos al dominio de nosotros mismos, predisponernos para la oración y la misericordia, expresar nuestro rechazo ante las injusticias y estimular nuestra solidaridad, recordando a los millones de seres humanos que se ven obligados a ayunar todos los días.

Es posible que hayamos realizado estos ayunos regularmente o tan solo ocasionalmente. En cualquier caso, es bueno no retroceder los pasos que vamos dando. Más que una propuesta puntual, este ayuno mensual tiene vocación de incorporarse a nuestra rutina de vida comunitaria como un medio habitual más para ayudarnos a centrar nuestra vida y misión en la solidaridad con los pobres y constructores de paz.

(Sugerencias para el canto de entrada: Vienen con alegría, Jesús está entre nosotros, Juntos cantando la alegría, Vamos a preparar el camino del Señor)

Hemos comenzado un nuevo curso. Si el proyecto comunitario ya está escrito, habremos establecido objetivos y planificado actividades. Si todavía no lo hemos hecho, seguramente tendremos un montón de intenciones y de proyectos para este curso que empieza. De una manera o de otra, vamos a poner en común libremente estas expectativas, acontecimientos que esperamos que sucedan o que contamos con que van a suceder en el curso que ahora empezamos a nosotros mismos, en la comunidad o en nuestro trabajo o misión. Algunos serán novedades del año; otros serán citas anuales con acontecimientos que se repiten todos los años.

(Se ponen en común estas expectativas y previsiones)

Hemos expresado acontecimientos que esperamos que sucedan a lo largo de este curso que hemos empezado. De la mayoría de ellos, en principio, no tenemos duda de que así será: llegará el Adviento, llegará la Navidad, llegará la Semana Santa...

Sin embargo, aunque para nosotros sea normal poder hacer previsiones para los próximos doce meses, hemos de caer en la cuenta de que en esto somos unos privilegiados. En el mundo muchos hermanos y hermanas nuestros no pueden hacer planes ni siquiera a medio plazo. Para ellos, el futuro apenas existe más allá de unos pocos días. Son personas cuyas preocupaciones inmediatas se resumen en preguntas como:

- ¿Tendremos algo que comer mañana? ¿Y pasado mañana?
- ¿Llegarán a tiempo las medicinas que necesito antes de morir por gripe o deshidratación?
- ¿Volverán mañana los guerrilleros o los paramilitares sembrando una vez más de muerte nuestro pueblo?
- ¿Aguantaré hasta el fin del turno trabajando en esta fábrica con 40° de fiebre?
- ¿Podré subir a un autobús mañana sin riesgo a la bomba de un terrorista suicida?
- ¿Qué será de nuestra familia si sigue sin llover una semana más?
- Hoy hemos tenido suerte y ninguno hemos pisado una mina antipersona, pero ¿y mañana?

Son muchos los que viven en situaciones así. Para ellos, es impensable hacer planes a medio plazo. Hoy con nuestro ayuno queremos hacerlos presentes, solidarizarnos con ellos y, en cierta medida, compartir su suerte. Dejamos un rato de silencio para interiorizar esto.

(Se dejan unos 10 minutos de silencio)

Y del silencio, a la oración. Convertimos nuestra solidaridad en plegaria y la expresamos en común:

- Compartiendo nuestro dolor con los de los que sufren por no tener futuro...
- Exponiendo nuestra rabia, impotencia, compasión...
- Pidiendo que el Señor aumente nuestra sensibilidad y misericordia...
- Dando gracias a Dios por nuestra situación...
- ...

(Oración en común)

Para la conclusión de la oración, rezamos –o cantamos– el Magnificat, o bien algún canto apropiado como: *Tu reino es vida, El agua no tiene color, Saber que vendrás.*